

# EL SURGIMIENTO DEL SINDICALISMO ELECTRICISTA (1914-1917)

ALFONSO VIVEROS ALARCÓN<sup>1</sup>

Este libro resalta las circunstancias que muestra el surgimiento del Sindicato Mexicano de Electricista (SME), a principios del siglo xx; al mismo tiempo, lo que conducía a afianzar la posición dominante del sistema capitalista en el México revolucionario, contemplando el avance del proceso de industrialización y ubicando la esencia de la formación de la clase obrera frente al capital.

Históricamente a los sindicatos se les reconoce como la organización para la defensa de la fuerza de trabajo de sus agremiados y su existencia debe entenderse, también, como la conquista política de la clase obrera y al mismo tiempo como un instrumento de educación política y de formación de conciencia de clase.

Desde la concepción marxista, toda lucha económica es una lucha política; luego, la lucha de clase cobra una magnitud determinante cuando los obreros se organizan y se disponen a crear condiciones, permitiendo desenvolver su acción para la lucha económica, por mejores condiciones de vida y de trabajo y para la contienda política planteando que la influencia de la clase obrera traspase los límites de la fábrica.

Los sindicatos son, entonces, la asociación inevitable del proletariado. Con la lucha económica comienzan a establecer los nexos con la lucha política. Esos nexos se establecen por dos vías: primero, por su relación con otros trabajadores organizados o no; segundo, en su relación con el poder del Estado.

<sup>1</sup> Sociólogo y Maestro en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Profesor adscrito al Centro de Estudios Sociológicos, FCPyS-UNAM. Línea de investigación. Sociología política, sindicatos y sindicalismo. movimientos sociales. partidos políticos. comunicación política.

El accionar cotidiano en la lucha va creando en los obreros la costumbre de proceder hacia la conciencia de clase para comprender su posición de clase en las relaciones sociales de producción, como consecuencia de la formación de la organización sindical y estableciendo relaciones con otras organizaciones y coaliciones para la defensa de intereses comunes. Además, la vinculación con las masas trabajadoras es y será una condición fundamental para lograr éxito en cualquier actividad que lleven a cabo los sindicatos.

Al mismo tiempo, se incluye durante al comienzo de las luchas obreras la función que adoptó el Estado frente a las incipientes luchas sindicales. Hay una caracterización del Estado con el fin de describir la orientación que siguió frente al capital y hacia el sindicalismo obrero, habida cuenta que estaba dispuesto a mantener su crecimiento, hecho que precisó la aparición de conflictos de clase manifestándose en pleno proceso revolucionario. De estas consideraciones nutre su aparato teórico y conceptual el texto que hoy presentamos.

Otro elemento que toma en cuenta esta obra es la situación general imperante entre los obreros que padecían una severa crisis económica causada por el crecimiento industrial y capitalista, lo que motivó la organización de la clase obrera. Las desigualdades sociales originaron un descontento entre los obreros y la población trabajadora en general, quienes con la organización y movilizaciones obreras precisaban mejorar sus condiciones de trabajo, así como la situación socioeconómica del proletariado. La Revolución no les estaba haciendo justicia.

En 1916 se inició la huelga de los electricistas. En esa huelga, el Sindicato Mexicano de Electricistas fue de suma importancia, abonó a la demostración de lo que significaría la organización para el incipiente movimiento obrero y sindical de principios del siglo xx. La huelga se desarrolló de forma parcial y se prolongó. El sindicato que aún se encontraba en formación requería que sus acciones cobraran perspectiva para lograr un triunfo; en ese sentido, se llamaba a unirse a las filas del sindicato buscando la necesaria afinidad y unión en la lucha, soslayando la dispersión y aislamiento hacia la derrota, convocando al obrero electricista y otros obreros a unirse a la necesaria organización sindical.

De esa acción huelguística surgieron unas cuantas manifestaciones obreras cuya proyección era edificar un movimiento obrero de clase en México. El periodo de 1914-1916 fue precisamente entre los obreros una

gesta de aprendizaje y la movilización adquirió un matiz original, perfilando el objetivo de la democracia y la independencia sindical que impregnara al futuro del sindicalismo, aunque más tarde, en el devenir sindical, no se haya hecho realidad.

A decir del autor

... las huelgas representan tan solo una parte de la lucha que la clase obrera realiza contra la burguesía... Las huelgas entendidas como el cese colectivo del trabajo en centros de producción ... expresan una posición antagónica e independiente de un contexto social impuesto por los propietarios de centros de producción, sobre todo, porque intentan el debilitamiento de aquella imposición.<sup>2</sup>

A partir del descontento de los obreros electricistas en el D.F. y en Necaxa es cuando y donde estalla la huelga. La huelga emerge como resultado de un movimiento obrero espontáneo. Como la respuesta sin demora a la situación aguda implantada por los dueños de los centros de producción y por una imposición de la burguesía nacional e internacional.

En la asamblea sindical se tomó el acuerdo de exigir el reconocimiento del sindicato, reivindicaciones laborales y jubilación. La demanda de aumento salarial se exigía en pesos oro. Qué significaba esa particularidad, hay que leer el libro, porque Víctor Sánchez lo enfatiza inmejorablemente.

Entre 1914-1916 se suceden varios estallamientos de huelga, sobre todo en el Distrito Federal. Ello describe el clima de descontento. Sus principales demandas: aumento salarial, mejores condiciones en los centros de producción. Pero la acción de Carranza fue agresiva y violenta; con la fuerza de las armas, no sólo negó el aumento, sino que cerró los locales sindicales y detuvo a los dirigentes sindicales.

El SME fue parte crucial de ese movimiento de huelga. El Sindicato discutió ampliamente el entorno económico y laboral y la asamblea determinó plena satisfacción de sus demandas. Dicha investigación sobre el SME aborda la organización sindical y política y, a la vez, explica las características de las relaciones de trabajo, dentro de la organización sindical, en los talleres, como en la empresa, oficinas, etcétera.

Las acciones de 1916 de electricistas dirigieron la atención a demostrar el significado de la huelga para el movimiento sindical aglutinado en la

<sup>2</sup> Sánchez, Víctor (2021). *El surgimiento del sindicalismo electricista (1914-1917)*, p. 15.

Casa del Obrero Mundial. La movilización sindical electricista logró algunas condiciones mínimas que, más tarde, estarían contenidas en su contrato colectivo a partir de 1926. Entonces, por consiguiente, debo decir que el SME surgió durante la Revolución mexicana como un sindicato moderno para la época alejado del mutualismo.

El texto alude a la grave situación de los obreros y, particularmente, de la vida cotidiana de los electricistas y sus familias. Por ello, es menester recalcar que no fueron gratuitas las demandas por mejores condiciones laborales. En ese clima revolucionario se fueron creando diversas agrupaciones de obreros (telegrafistas, ferrocarrileros, tipógrafos, etcétera), fundamentándose sus expectativas y el carácter de sus movilizaciones, así como el impulso y fortalecimiento de su conciencia e ideología de clase obrera.

En la constitución del SME y desde su antecedente la Liga de Electricistas, se proponía entre otras demandas de lucha sindical, demandas que hoy, quizá, nos parezcan singulares e inusuales, como: ayuda moral, apoyo a inventos, atención en caso de enfermedad o defunción, protección en caso de desempleo y capacitación en y para el trabajo. Ese era el reclamo obrero.

Entender el proceso revolucionario de 1910-1917 a través de la crónica del surgimiento del sindicalismo electricista encamina a descubrir una faceta diferente de ese episodio de la historia de México.

Conocer desde la mirada crítica y analítica la actuación de la Casa del Obrero Mundial, de los Batallones Rojos, la retirada del apoyo hacia el constitucionalismo. Es el contexto donde el SME abona a potenciar la organización sindical con la reivindicación de derechos laborales de suma relevancia desde el aumento salarial, óptimas condiciones en la jornada de trabajo y el reconocimiento a las organizaciones de obreros.

En la organización electricista, la representación y votación en asambleas sostenía su estructura organizativa. La asamblea general era el espacio donde se discutían y acordaban asuntos que les interesaba. La aún corta vida sindical estaba impregnada por la participación plena de sus integrantes en las asambleas generales y locales. Esa característica perfiló al sindicato como una organización democrática, basada en la discusión de la situación difícil que les preocupaba. La participación fue un respaldo para lograr reivindicaciones laborales, al mismo tiempo que impulsaba una enseñanza política e ideológica y con eso hace posible tomar en cuenta a los electricistas como uno de los sindicatos con presencia en el movimiento obrero y sindical en México.

En ese sentido, el texto considera y explica las relaciones laborales, la situación y conflictos que se vivían cotidianamente en los centros de trabajo –principalmente en el Distrito Federal y Necaxa–, las reuniones y asambleas donde se debatía las acciones venideras. Esto me parece fundamental, pues nos brinda una explicación detallada de las relaciones de trabajo con la empresa, en los talleres y oficinas.

Dentro de las investigaciones elaboradas por estudiosos del tema obrero sindical, hay diversas apreciaciones del SME, de las que reconoce el propio autor. Mas no intenta definir a la agrupación electricista, lo que su indagación le permitió es realizar una reformulación sostenida, la mayor parte de las veces, en un conocimiento con la rigurosidad teórica, histórica y política, a partir del rescate y acopio de información directa de fuentes primarias. El autor elabora un trabajo interesante mediante la búsqueda y análisis de esas fuentes históricas. Identifica y recurre a una variedad de datos, y mediante un ordenado componente metodológico ha elaborado una investigación social apasionante. En su lectura ubicamos el uso de distintos tipos de fuentes documentales, su pertinencia y validez de la información recopilada fortalece su método histórico, cuya implicación hace participe al objeto de estudio en esta investigación aplicada.

La obra contribuye con creces a la descripción de los momentos trascendentales de la formación y fortalecimiento del SME. También narra esos acontecimientos sociales y políticos para entender la función económica, social y política de sus acciones para explicar la aportación electricista. En eso es rico el contenido del libro, atrapándonos en su lectura, pues logra la especificidad de los hechos sociohistóricos de lucha y logros alcanzados para tener claridad del proceso interno, incluso del apoyo solidario entre obreros.

El periodo de 1914-1917 fue para el Sindicato Mexicano de Electricistas una etapa de organización cuya influencia en las luchas del proletariado nacional del principio del siglo xx se fue proyectando hasta los desalentadores días de octubre del año 2009, motivando manifestaciones de inconformidad ante esos sorprendentes acontecimientos no se hicieron esperar –marchas de protesta y de apoyo– en la Ciudad de México y en otras entidades fueron la forma de expresión como hace casi 100 años. La presencia histórica del SME y sus pasajes de lucha sindical nos muestran el papel orientador y regidor que ha tenido en la lucha sindical de sus primeros años de vida y, desde luego, pone de manifiesto la conciencia de clase que determinó las acciones de lucha de los electricistas.

Estudiar extensa y detalladamente al SME, es conocer la situación de la sociedad mexicana; de la industria eléctrica como un componente de primordial importancia en la estructura económica nacional, primordialmente en el contexto de la expansión capitalista a fines del siglo XIX y el arranque del XX.

Para que el movimiento obrero recupere su función primordial en la historia del desarrollo económico del país, es necesario contar con investigaciones de esta naturaleza. Recuperar las experiencias de las organizaciones sindicales y de las movilizaciones, como el caso de los electricistas, favorece reconstruir y devolver al propio movimiento obrero su trascendencia en la lucha por la conciencia de clase.

SÁNCHEZ, VÍCTOR MANUEL

*El surgimiento del sindicalismo electricista (1914-1917).*

México, Editores y Viceversa, 2021. 452 p.